

Caridad y Acción



Boletín Especial por el Huracán Mathew Noviembre de 2016

La solidaridad cruzó las aguas del Toa



Una vez más “la lanchita y la barca que ayuda a las personas vecinas de Baracoa o a las que viven en “la otra banda”, recurren a ellas para encontrarse, retornar a sus trabajos, estudios, comercio, traslado de producciones, verse con un médico, etc. ; y todas las motivaciones humanas que nos hacen dirigirnos de un sitio a otro. Intercambiar. Convocar. Residir.

El puente que facilita todo esto ya no está. Las fuerzas descontroladas de la naturaleza lo arrastraron arrancándolo de la posición donde desde hace más de 25 años con su dinámica rigidez, contribuía al flujo humano en el transporte de todo tipo, a pie, en bicicleta, camiones, autos etc.

Se perdió el acceso a Guantánamo y a parte del territorio baracoense que separaba estas tierras de Moa, capital del níquel, el más grande centro minero del país y de ahí a toda la zona oriental, principalmente a su parte norte.

Las muestras de solidaridad no faltaron. El hermanamiento entre Diócesis, la atención y apoyo de la parte holguinera a “los

vecinos de la otra banda” y sus pequeñas comunidades cristianas: Santa María, Cayo Güin, Nibujón, Báez, Navas, Camarones. La falta del puente impediría que todo se realizara con suficiente fluidez y premura. El apoyo con el que tratan de suplir sus hermanos holguineros las carencias y necesidades apremiantes que sufren allí, se veía afectado por las grandes distancias, además de las insuficientes estructuras logísticas y eclesiales (parroquia recién construida).

Desde el principio hemos visto cómo se desarrolló “in crescendo” la solidaridad, la unión, hemos ido aprendiendo con el paso de otros fenómenos devastadores más recientes: el Ike, el Sandy, y otros muchos que, desde el Flora (1961), han dejado sus marcas indelebles en la memoria y el alma de los vecinos de estas zonas orientales. Pero también se quedó la experiencia de cómo enfrentarlos mejor y más unidos, fue parte del aprendizaje.

Así vimos cómo todas las Diócesis de la Zona Oriental confluíamos, sin que nadie

Este Número

2

Tras las huellas de Mathew

ANA BÁRBARA MORAGA MARTÍNEZ

4

Huracán Mathew

EMILIO ARANGUREN ECHEVERRÍA
OBISPO DE HOLGUÍN

6

Asambleas parroquiales: un camino para recorrer juntos.

MANUEL MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

8

Carta a Mons. Wilfredo Pino Estévez. Obispo de Guantánamo Baracoa



nos lo pidiera, con lo poco que teníamos y pudimos acopiar en la repetición del "milagro de las manos vacías" al que hizo referencia Mons. Adolfo en la inauguración del ENEC (Encuentro Eclesial Cubano) que este año celebra sus 30 años de efectuado... ¡y cómo nos recuerda constantemente nuestro Obispo el milagro de las manos vacías pero llenas!

Espíritus pletóricos de Aquel que nos enseña a "llorar sobre las ruinas de Jerusalén!, a extender los brazos como Moisés en oración hasta que no cese la batalla.

Pero no solo nos enseñó a orar, también nos enseñó a morir en una cruz, en medio del dolor y del odio. A no detenerse sin agotar hasta la última gota del cáliz de su sangre entregada para que este sufrimiento no fuera en vano y nos pudiera traer Salvación con un signo de Amor, Misericordia y Perdón.

Esta fe la vemos hacerse vida, testimonio. Hoy el río Toa y sus márgenes son testigos de aquel Cristo. Hoy El se hace presente junto a la solidaridad y la fraternidad que cruza también el Toa y va al encuentro de sus hermanos.

Su Iglesia representada por los pastores de Guantánamo Willy Pino y de Holguín Emilio Arnaguern además de la presencia de Mons. Lingua, Nuncio Apostólico de Roma en Cuba, algo para recoger en los apuntes históricos. ¿Será la primera vez que un Nuncio atraviesa las aguas del Toa en esta misión de Misericordia?

Pero además el P. Mateo, misionero italiano, la Hna. Dilcia y el P. Marck del Verbo Divino que atienden a Moa y sus comunidades y un grupo de laicos, miembros de Cáritas Diocesana y el chofer que maneja a veces durante 12 o 13 horas y lo mismo cargan un vehículo que lo descargan.

Hermoso signo de "Iglesia" de comunión fraterna. Todos mojados por las continuas lluvias que nos asechan provocando una "nueva emergencia" cuando aún no se han podido reparar los techos dañados, los derrumbes totales o secado los colchones.

Nos asalta la memoria. Nos permite evocar a aquellos Obispos misioneros y sacerdotes que a pie, a caballo, en carretas viajaban por todas estas tierras dejando una memoria imborrable de Aquel al que anunciaban. Los Obispos San Antonio María Claret, Morell de

Santa Cruz, Pérez Serantes y otros, o los sacerdotes que no pudiéramos enumerar por ser tantos y que más recientemente reeditaron este camino. Algunos con su ejemplo misionero han dejado huellas profundas como el P. Marcos Pirán, el P. Valentín, el P. Roque, el P. Pepín, el P. Espino... sembraron y siembran semillas que hoy florecen en esas comunidades, pequeñas en número pero que hoy siguen recordándonos a todos que así se escribe la Historia de la Salvación.

Hacer la "cola para la lanchita como cualquier sencillo hijo de este pueblo, mojarse por la lluvia y atravesar el río lloviendo, no diremos mojarse sino ya "empaparse" después de recorrer largas distancias para llegar lo más cerca posible del sufrimiento, de la congoja, del miedo. Nos preguntamos entonces ¿no es esta la Iglesia en salida de la que nos habla nuestro Papa Francisco? ¿No es esto, no ser rígidos? ¿No es vivir la Misericordia? Sabemos la respuesta. Es un gesto edificante, testimonial. Un signo reconfortante que nos hace unirnos al sentir y las expresiones oídas en las pequeñas comunidades visitadas y repetir con ellos: ¡Gracias, gracias por estar con nosotros!



Tras las huellas de Mathew

ANA BÁRBARA MORAGA MARTÍNEZ

Mucho se habló en los últimos días de Mathew y su paso por Cuba. Las imágenes en todos los medios de prensa mostraban las condiciones en las que quedaron Baracoa y Maisí, los puntos más cercanos a la embestida del fenómeno natural.

Sin embargo la mirada de los medios y quizás de las autoridades mismas, se apartaba oportunamente de otros lugares más retirados y menos favorecidos, los que muestran no pocos destrozos tras el huracán más poderoso de los últimos años. Ubicado unos 30 kilómetros al noroeste de la Ciudad Primada de Cuba, Yamanigüey es el último punto de la geografía holguinera. Sus tierras colindan por el Este con la provincia de Guantánamo por lo que se encuentra ubicado muy cerca del punto por el cual el Huracán Mathew abandonó suelo nacional, dejando sentir todo su poder durante casi diez horas.

Llegar hasta allí implica seguir una carretera tortuosa que deja de estar asfaltada solo unos metros más allá de la fábrica productora de níquel "Ché Guevara" en la

ciudad de Moa, ubicada al norte de la provincia de Holguín.

Como en casi todos los pueblos pequeños, la mayoría de los vecinos se conocen o están unidos por lazos familiares. Por eso no era de extrañar que ante la inminente llegada de Mathew la gente se organizara y aquellos con mejores casas acogieran a los que ya de antemano, sabían que iban a perder sus hogares.

Cuatro días después del paso del Huracán, cuando los caminos se hicieron transitables y un equipo de Cáritas Diocesana pudo llegar hasta Yamanigüey en compañía de los sacerdotes del Verbo Divino que atienden la zona, el panorama era todavía desolador.

"Nosotros pensábamos que nos íbamos a morir, no se sabía de dónde venía el viento porque aquello rugía como un león", así comenta una señora de 68 años que ante lo incierto de su vivienda fue acogida por una vecina en su casa junto a otras personas.

“A las seis de la tarde comenzaron las rachas del viento fuerte y la lluvia y fue así hasta las 4 de la madrugada aproximadamente que comenzó a amainar”, recuerda Ismaela Matos dueña de una de las casas que albergó a vecinos y familiares. “Parecía que se iba a acabar el mundo, continua Ismaela, nunca habíamos visto nada así, yo me asomé por una rendijita y era penoso ver como los techos volaban y las matas de aguacate y de plátano las arrancaba de raíz”.

La farmacia, la escuela y la bodega del pueblo quedaron destruidas. En el momento de este trabajo aun no se sabían con exactitud las cifras de cuántas casas sufrieron daños parciales o totales y cuales quedaban aún en pie aunque sin techos o sin alguna pared.

Resultaba penoso caminar por las calles de Yamanigüey y encontrar a cada paso árboles que aun no habían podido ser retirados de algunas casas por lo pesado de sus ramas. En cada hogar se repetía la misma escena de colchones al sol destilando agua y ropas, las pocas que quedaron, tendidas en cercas improvisadas.

“A la mayoría de las mujeres nos evacuaron en Quemado del Negro que es un pueblito cercano, comenta una de las vecinas de Yamanigüey, y cuando llegamos y vimos lo que había pasado casi no lo podía creer, era como ver un lugar totalmente diferente al que había dejado”.

A cada paso de esa remota geografía se podían ver cables del tendido eléctrico en el suelo, pronóstico de que el fluido demoraría días o quizás semanas en ser restablecido y que las ollas y los fogones permanecerían mudos por un buen tiempo.

Cañete

Es precisamente el barrio de Cañete, comunidad muy cercana a Yamanigüey, una de las que muestra un panorama desgraciado. Aquí viven aproximadamente unas 200 familias que lo han perdido casi todo. Prácticamente el 80 por ciento de las casas quedaron destruidas total o parcialmente. Los sembrados de frutas y viandas, principal fuente de alimentación y comercio de los pobladores quedaron totalmente arrasados. Lo mismo ocurrió con los animales de cría.

Juana, una de las mujeres de Cañete, cuenta que en los 38 años que lleva viviendo ahí nunca había visto nada igual. “Yo perdí mis animales, pero aquí hay gente que vivía de lo que sembraba y que perdió todo, hasta su casa. No tenemos agua para tomar porque desde hace años seguimos esperando una solución al agua que llega por la tubería que viene verde y con olor a pescado muerto. Nosotros utilizamos el agua de lluvia para tomar, pero la del huracán cayó verde y no la pudimos acopiar. Con el único buey con carreta que tenemos, vamos hasta Yamanigüey a buscar el agua para cocinar y hacer las cosas de la casa.”

Otra mujer del pueblo comenta: “mi casa estaba hecha la mitad de tablas y la mitad de goma. El viento rajó la goma y por ahí se metió y me dejó nada más que las paredes de tabla en pie. Me quedé sin nada prácticamente con dos niños a los que se le mojaron todo los libros de la escuela y las camas”. Sus palabras aún permanecen como un suspiro cuando un señor de mirada triste la interrumpe para decir “Yo soy un viejo de 63



años que lo único que tenía era mi rancho y mis animales. Y ahora ya no tengo nada”.

Cupey

A tan solo unos 2 kilómetros de Cañete y Yamanigüey, se tiende silencioso entre el mar y el monte el pueblito de Cupey. Sus pobladores se dedican fundamentalmente a la pesca y unos pocos trabajan en la Fábrica Ché Guevara. Allí el panorama es muy similar a lo visto y escuchado en Yamanigüey y Cañete.

Hasta la casa de María Julia, una de las últimas del pueblo también llegó el dolor de la mano de Mathew. Pero no era esa la primera vez. La señora de 68 años, enferma de diabetes y sin más compañía que un gato barcino, seca sus lágrimas con un paño mientras muestra en qué quedó convertida su casa.

Ya el huracán Ike del 2008, le había mostrado lo feroz que puede ser la naturaleza cuando se unen el mar y el viento. “Estoy desesperada. Es la tercera vez que un huracán me lleva la casa y yo ya no tengo fuerzas para seguir adelante, para empezar de cero”. Sus palabras conmueven hasta lo más hondo, mucho más si son dichas en medio de tantos escombros, de tanta desolación.

En la pared cuelga un crucifijo al que Juana besa los pies mientras mira con lágrimas que brotan interminables lo poco que ha quedado de su hogar. De sus labios escapa una frase que han dicho la mayoría de los que viven por aquellos parajes: “hemos perdido mucho pero Gracias a Dios estamos vivos y El no nos abandona jamás”. Reconforta escuchar que la Fe de tantos no voló junto a los techos ni se quebró como los árboles tras el paso feroz de Mathew.



Holguín, 17 de octubre de 2016
 “Día mundial contra el dolor
 RS/16.185

Queridos sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, miembros de las comunidades de la Diócesis:

+ EMILIO ARANGUREN HECHEVERRÍA
 OBISPO DE HOLGUÍN

Todos estamos muy unidos a cuánto han sufrido tantas familias de los municipios más afectados de la provincia de Guantánamo. Sabemos bien, por lo vivido con el Ike (2008) y con el Sandy (2012) que la vivencia queda marcada en la persona y las consecuencias -materiales, sentimentales y espirituales- también dejan sus huellas que, poco a poco, se superan en la medida de las posibilidades que cada uno tenga.

A lo largo de estas jornadas ha sido mucho el movimiento: informaciones por la radio, la prensa y la televisión, comunicaciones telefónicas y electrónicas, visitas a los lugares más afectados, etc. Fruto de las visitas realizadas, encuentros sostenidos, conversaciones e intercambios, me permito enviar estas líneas que sirvan de información y de guía con vistas a animar y orientar la lógica sensibilidad caritativa expresada desde todas partes. Es un empeño que requiere un ritmo sostenido a lo largo de estos días que tenemos por delante en los que se clausurará el Año de la Misericordia y nos prepararemos y celebraremos el gran Misterio de nuestra fe: el Nacimiento del Hijo de Dios para, con la fuerza interior de saber que Dios está-con-nosotros iniciar el nuevo año.

1. Lo vivido en nuestra Diócesis.

Fueron diez horas de mucha zozobra experimentadas por quienes residen en los pequeños poblados del entorno de Moa y en la misma ciudad. Tengamos en cuenta que Moa es un municipio con más de 70 mil habitantes. Con prontitud, el párroco P. Mark Ostrycharz SVD y las Hijas de la Caridad brindaron su testimonio y palparon el estado en el que se encontraba la población. El Director de Cáritas, Manolo Martínez, acompañado del P. Héctor Arrúa SVD y varios miembros del Equipo Diocesano, visitaron las comunidades de Yamanigüey, Cupey, Cañete en las que compartieron con hermanos que participan en la Casa de Misión. También lo hicieron a Cayo

Güin y Nibujón, comunidades pertenecientes a la Parroquia de Baracoa, pero que, al caerse el puente sobre el río Toa, se quedaron sin una comunicación directa. Al llegar allí se encontraron sacerdotes, religiosas y laicos de Holguín y de Baracoa escuchando y compartiendo las experiencias y necesidades de las personas de la zona. Poco más tarde, al

regresar, los que lo hacían a la Villa Primada seguían acompañados del P. Marcos Pirán quien también se montó en la barquita en la que pasaron el río para continuar como misionero del consuelo y de la misericordia a las comunidades de Baracoa, Jamal y Maisí que él pastoreó durante varios años.

Estos dos recorridos dieron la oportuni-

Huracan Matthew
 3, 4 y 5 de octubre de 2016



Pequeñas comunidades ubicadas en el litoral norte de las dos zonas (Banes – Antilla y Cayo Mambi – Sagua de Tánamo – Moa) más afectadas con el paso del huracán Matthew

dad de ser portadores de algunos alimentos y otros útiles de primera necesidad. Ahora, en el vivir de cada día y dentro de las posibilidades que se tienen, se continuará dando pasos con vistas a lograr, lo más rápido posible, retornar al ritmo normal, tanto en los hogares como en la vida de los pueblos. Quienes fueron, compartieron lo que han visto y oído y resaltaban el gesto de acogida ofrecido por tantas familias y un buen número de templos que -dado el buen estado de su estructura física- abrieron sus puertas para "dar cobijo a los evacuados".

Indudablemente que, en un mundo como el nuestro, contar con el servicio eléctrico y las comunicaciones es algo que ofrece un signo de bienestar para todos los necesitados. El esfuerzo ha sido grande y debemos saber reconocerlo y agradecerlo!

A lo anterior se une lo que podemos llamar "la cadena de oraciones y gestos" que nos ha unido a lo largo de estos días en una común intención, lo cual es digno de valorar con vistas a mantener y acrecentar. Tanto en las misas dominicales del 2, 9 y 16 de octubre, así como en celebraciones realizadas en un buen número de comunidades han sido una expresión de "comunidad eclesial y ciudadana".

2. Lo que ya se ha previsto en varias comunidades.

Los AAPP de la Vicaría Las Tunas se reunieron el pasado día 12 y tomaron varios acuerdos para coordinar los gestos de ayuda fraterna a ofrecer a las comunidades de la Diócesis de Guantánamo-Baracoa. Por su parte, Mons. Willy Pino Estévez, Obispo de esa Diócesis ha solicitado que se le informe a la Dra. Maribel Sánchez Abillud, Directora de Cáritas de esa



diócesis, aquello que se disponen realizar con visitas o aportes.

El próximo lunes 24, lo harán las Vicarías de Holguín y Centro en sus respectivas reuniones y, de esa forma, se definen las acciones a realizar y los pasos a dar para enviar o entregar la ofrenda que el pasado domingo ofrecieron los adolescentes del grupo de la Catedral, y las realizadas en otras comunidades. Otro buen número está a la espera de las indicaciones que emanen de estos encuentros.

Las comunidades de la Vicaría Minera, como es obvio, están orientadas hacia la Parroquia de Moa y las comunidades que la integran. Para ello también cuentan con el apoyo de Cáritas Diocesana.

Por tanto, el proceder es informar a Manolo Martínez Hernández, Director de Cáritas Diocesana, sobre el contenido de la ayuda fraterna (sea monetaria, material o, también, de quienes se brinden a ofrecer una ayuda personal) para favorecer a la Diócesis más afectada. A Cáritas Diocesana le corresponde hacer la coordinación para recogerlo en la comunidad donante y enviarlo a sus destinatarios.

3. Poco a poco se avanza a ritmo de confianza y esperanza

En Moa nunca ha habido un templo católico, pero sí hay una comunidad. Considero que es bueno que, en esta ocasión, haga una breve historia del deseado templo y, después, de la comunidad parroquial.

En la década de 1950, Mons. Enrique Pérez Serantes y los Misioneros Paúles residentes

en Baracoa proyectaron construir un templo. Pasaron varias décadas y en 1998, al terminar la Misa que el hoy San Juan Pablo II presidió en Santiago de Cuba, cuando éste regresó a la sacristía, Mons. Héctor L. Peña Gómez, entonces Obispo de Holguín, le presentó una piedra para que el Papa la bendijera y, un día, colocarla en el templo que se desea construir en esa localidad (se conserva la fotografía). Desde entonces se han hecho muchas y sistemáticas gestiones. Recientemente ha habido una respuesta positiva por parte de las autoridades del país para demarcar un área en el que se construirá el templo, la cual ya está microlocalizada. Lo que aún falta la última fase que es obtención de la licencia de obra.

Desde 1989, con la llegada de los Misioneros del Verbo Divino a Sagua de Tánamo, también comenzaron a visitar Moa (especialmente el difunto P. Germán Rodríguez SVD) y fueron acogidos en una casa en el Reparto Rolo Monterrey, donde vivía una familia católica procedente de Guantánamo y allí se inició "la primera comunidad". Posteriormente, en el patio de una casa ubicada en la parte urbana de Moa, también se estableció otra pequeña comunidad. Después, esta presencia comunitaria se extendió a los barrios de Punta Gorda, Cupey, Cañete y Yamanigüey. Al ser tres los Verbitas que integran el equipo que reside en Sagua de Tánamo, uno de ellos, el P. Mark, atiende especialmente estas comunidades. Además, desde el 19 de marzo del 2015, en la Ciudad del Níquel reside una comunidad de Hijos de la Caridad de San Vi-



cente de Paúl. El 25 de enero de este año, fiesta de la Conversión de San Pedro y San Pablo, fue erigida como "Parroquia", siendo su santo protector el Apóstol San Pablo.

A lo largo de estos últimos años, en varias ocasiones se han organizado celebraciones en Moa con la participación de los miembros de estas pequeñas comunidades quienes han

viajado en camión o en otros medios. En estas comunidades hay vitalidad cristiana sobre la base de la idiosincrasia de sus pobladores. Recordemos que en "El Altar de Cruz" de la Catedral el 3 de mayo del 2014 cantaron tres hermanas de la comunidad de Cañete, ya que en toda esa zona se mantiene esta tradición que, en aquella zona, tenía su centro en el

Madero de la Cruz que, a modo de monumento, estaba ubicada a la entrada de Moa (1).

Sin embargo, en el proceso de crecimiento de estas comunidades, aún no se ha llegado a poner en práctica el servicio del "animador de la acción caritativa"(2) y, ahora, ante lo sucedido con el paso del huracán Matthew, muchos se dan cuenta de la importancia que tiene este servicio en la comunidad. A ello se añade lo que nos enseñan los proverbios, por ejemplo, en este caso: "los golpes enseñan". Por eso, la experiencia que actualmente viven en esas comunidades, obliga a potenciar este servicio y, por ello, tanto el párroco, como las religiosas y miembros del equipo de Cáritas diocesana brindan las orientaciones necesarias para que, en cada comunidad, la ayuda fraterna llegue a los más necesitados. Esto se está haciendo porque "el dolor une". Continúa teniendo una vigencia extraordinaria la frase: "Haz el bien sin mirar a quién", y la exhortación de San Pablo a los Corintios: "El amor de Cristo nos urge, nos apremia" (2 Cor. 5,14)

Que el Señor les bendiga y la Virgen, como Buena Madre, siempre les acompañe,

+ Emilio

(1) Trabajo investigativo realizado por el Lic. Edgar Ritchie Navarro

(2) Estudio pastoral "Parroquia, comunidad de comunidades", COCC, versión popular, p. 18

Asambleas parroquiales: un camino para recorrer juntos

MANUEL MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

En el mes de Octubre y parte de Noviembre, Cáritas Diocesana ha proyectado efectuar las Asambleas Parroquiales en cada comunidad. Al lanzar la convocatoria por los medios a nuestro alcance ya sean del tú a tú, digitales, el boletín, mediante los Agentes Pastorales y en especial con los Directores, decíamos:

"la base de nuestra labor y su comienzo es la oración". Lo sabíamos y teníamos la certeza de que ese era el punto de partida junto al acompañamiento permanente. Eso y nuestra condición de laicos comprometidos en la construcción del Reino. Además la confianza en "nuestro pasado mañana" del que nos habla el Papa Francisco nos permitirá el fortalecimiento de los equipos parroquiales, de los voluntarios, de los animadores de la Caridad en nuestras Casas de Misión, de todos los

miembros de la Caritas - Pastoral Social para ayudarnos a desarrollar la dimensión caritativa y social del amor al servicio del hermano que sufre. Es en esa medida donde encontramos a Dios...

Decíamos además en el Editorial del Boletín de Cáritas Diocesana del trimestre Julio - Septiembre: "queremos con esto animar la Pastoral Social de las Comunidades a que la labor de la Misericordia y la Caridad sea uno de los objetivos que nos une; el sueño que compartimos, una Fe que vivimos y nos compromete para hacer un mundo que no olvide, ni excluya, que no aparte a los más débiles, los subestime ni los margine y lograr que el caminar de todos con Paz, Justicia y Libertad sea una realidad que avance paso a paso en todos los pueblos y en todos los seres humanos". Que la Misericordia de Dios aliente

nuestros esfuerzos. Y son nuestros deseos que sea una realidad que toda la Comunidad entienda, comprenda y asuma su compromiso personal y comunitario en el ejercicio pleno de la Caridad.

En las Asambleas realizadas hasta el momento, los que hemos participado hemos visto y palpado organización, agradable aceptación al tener un conocimiento más pleno de lo que se hace en la comunidad para otros. Es bueno saber que no somos ajenos al dolor, que existe un sentimiento común de solidaridad y fraternidad, que hay organización y esclarecimiento de incomprendiones.

El sentido crítico, que en los cubanos está muy agudizado aunque muchas veces no se expresa, afloró con un carácter constructivo y propositivo, sin asomos de desaliento, fatiga o desesperanza.

Confiamos no sean brotes esporádicos de emotividad. El resultado es una fe que progresa en su maduración y que se sedimenta. Ajustando los lazos de una comunión fraterna que permite convertir, informar de manera veraz y autocrítica, sin lamentaciones ni flagelaciones. Ese intercambiar, compartir positivamente entre las distintas manifestaciones de la presencia de miembros de la Pastoral Social, existentes en la Comunidad Parroquial y Casas de Misión.

Esa comunicación en definitiva se establece en las Asambleas con los sacerdotes, religiosas y religiosos, los miembros de los Consejos Pastorales de Comunidad, otras Pastorales, miembros de las Comunidades que han respondido al llamado de "vengan todos". Todo esto se ha ido ganando. Son pasos en un caminar positivo de unidad, cohesión, información y conocimiento general de la Caridad cristiana, no es un asunto de propaganda ni de proselitismo o captación. Ni de una ridícula actitud paternalista y mucho menos de la superioridad fatua y vacía de que cuando das o ayudas es porque tienes mucho y te sobra.

Notamos, y así lo pudimos apreciar, el reflejo de una vivencia humilde, sencilla que va marcando una actitud, un ritmo evangelizado y comunitario que ha sido formado por la labor tesonera y sistemática de muchos sacerdotes, religiosas, diáconos, laicos, Agentes de Pastoral en general que han sabido comunicar y no alterar esa sabia y profunda máxima evangélica de que "cuando das, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu mano dere-



cha", todo lo contrario. Es a Cristo a quien damos en nuestro testimonio. Lo que descubrimos es que "Dios nos ama" y a El Llegamos desde el amor al prójimo. El que debe prevalecer es el gesto de Amor desinteresado y gratuito.

También son nuestros hermanos los tibios, los indiferentes, los llenos de decepciones, los cansados del largo bregar de la vida; los vapuleados por la mentira y engañados; los afónicos de gritar su verdad.

¿Cuántos de nosotros logramos abandonar esos grupos numerosos? Gracias a Dios, muchos. La gracia nos abrió los ojos y permitió mirar lejos.

¿No somos todos pecadores perdonados?

¿Puede el Perdón, la Reconciliación y la Misericordia de Dios permitir enrumbar el camino?

El camino de la confianza, de la fortaleza, de la generosidad, de la Fe... que nos comprometa y abra los brazos en lugar de cruzarlos sobre el pecho.

¡Sí! Podemos remar mar adentro, hacia lo alto, como nos pidió San Juan Pablo II.

Ducalium.

Martí nos enseñó en el Ismaelillo, poemario dedicado a su hijo: "creo/ en el valor de la virtud/, en el mejoramiento humano... y en ti". Y en otra oportunidad dijo: "llegará el día en que se pondrá de moda la vergüenza y fuera de moda la desvergüenza"...

Tal vez haya sido prematuro un análisis parcial de qué indicios nos señalan después de tan solo siete asambleas, pero son las preliminares. Predominan las comunidades de la Vicaría Tunas en este sentido. Tratamos de estar cercanos, queremos participar en todas y que participen todos los miembros del Equipo Diocesano, incluso otros Directores o pastorales afines.

Alguien dijo una vez "me exigen experiencia para trabajar y solo trabajando consigo la experiencia". No queremos trasladar esa expresión literalmente. Decimos: todo comienzo tiene un principio. Un primer paso puede ser el prólogo, el comienzo de una gran marcha, que nos enseña a conocer mejor la ruta en cada paso. Es que nuestra brújula, nuestra Rosa de los Vientos, es nuestra Fe y Confianza en Dios y en aquello primero: "estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos.





La Habana, 21 de octubre de 2016

NUNCIATURA APOSTOLICA
EN CUBA

Prot. Nº 945/16

Excelencia,

Tengo el gusto de hacerle llegar el mensaje que el Santo Padre le envía a todo el pueblo de su Diócesis tras haber sufrido los desastres del huracán Matthew:

*MONS. WILFREDO PINO ESTÉVEZ
OBISPO GUANTÁNAMO-BARACOA

EL SANTO PADRE, APENAS RECIBIDA LA NOTICIA DE LOS GRAVES DAÑOS PRODUCIDOS POR EL HURACÁN MATTHEW, QUE HA GOLPEADO VIOLENTAMENTE ESA REGIÓN, DESEA EXPRESAR SU PATERNAL CERCANÍA ESPIRITUAL A TODOS LOS QUE HAN SUFRIDO LA PÉRDIDA DE SUS HOGARES O BIENES MATERIALES.

SU SANTIDAD ANIMA A TODAS LAS INSTITUCIONES CIVILES Y ECLESIALES A SEGUIR TRABAJANDO CON TESÓN Y SOLIDARIDAD CRISTIANA PARA CONTINUAR LA GENEROSA MOVILIZACIÓN DE AYUDA QUE, DESDE EL PRIMER MOMENTO, SE HA PUESTO EN MARCHA PARA SOCORRER A LAS NUMEROSAS PERSONAS NECESITADAS. CON ESTOS SENTIMIENTOS, EL PAPA FRANCISCO IMPARTE A LOS AFECTADOS Y A CUANTOS LOS AUXILIAN LA CONFORTADORA BENDICIÓN APOSTÓLICA.

CARDENAL PIETRO PAROLIN
SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD*

Aprovecho la ocasión para saludarlo fraternalmente en Cristo Jesús.

+Giorgio Lingua
Nuncio Apostólico

A Su Excelencia Reverendísima
Mons. Wilfredo PINO ESTÉVEZ
Obispo de

GUANTÁNAMO-BARACOA